

Educar

Colegios Zola apuestan por la inteligencia emocional para combatir el bullying

MALTRATO

Los niños reciben charlas y cursos para afrontar el acoso escolar

Gonzalo Blanco
educar@magisnet.com

No es raro que a uno le pongan algún mote en su etapa en el colegio, o que se haya visto ninguneado en ciertos momentos por el matón de la clase. Siempre han parecido conductas normales, comunes en niños y adolescentes que solo buscan ser populares en el patio de la escuela; pero no deberían serlo, porque el bullying termina siendo, en más de una ocasión, causa de fracaso escolar, de desarraigo y otros déficits sociales.

“Ha estado siempre ahí, pero le hemos puesto nombre en los últimos tiempos”, cuenta Carmen García de Leaniz, directora del Programa de Pensamiento Emocional llevado a cabo por los Colegios Zola de Madrid, haciendo referencia al acoso escolar que muchos alumnos y alumnas han vivido a lo largo de su vida aca-



Los alumnos serán dotados de diferentes herramientas para gestionar sus conflictos con inteligencia. COLEGIO ZOLA

démica, aunque el bullying no tiene por qué llegar al extremo del hostigamiento. Las sensibilidades cambian, se amplían según se avanza en un tema como es el maltrato escolar, de ahí que se estuvieran “permitiendo cosas que no se

deberían permitir”, según dice García de Leaniz.

“Tenemos rutinas diarias en las que dejamos que los alumnos se expresen y así favorecer el compañerismo”, asegura García de Leaniz, dándole sentido a un programa que

basa su éxito en el desarrollo de la inteligencia emocional por parte de alumnos y alumnas para que cuenten así con una serie de herramientas con las que gestionar este tipo de conflictos. Se trata de un programa constante, ya que “todas las se-

manas hacen actividades para ello”, dice Carmen García de Leaniz.

Los alumnos también reciben charlas sobre el acoso escolar en las que, según Marta Morales, orientadora del centro de Las Rozas, “les hablamos

de quién es la víctima, quién es el acosador o cuáles son los espectadores”. Les ayudan así a “prevenir e identificar el acoso”, dice Morales, para después “poder denunciarlo”.

A medida que las escuelas se desviven por conformar una conciencia de repudio hacia el bullying, las nuevas tecnologías dotan de infinidad de medios a los maltratadores, ya que, en palabras de la orientadora, “antes el acoso escolar terminaba en el colegio, ahora continúa en casa. Por eso les ayudamos a gestionar las redes sociales, a identificar mails fraudulentos y otras cuestiones de seguridad en internet”.

Una de las novedades del programa es la inclusión de la figura del alumno mediador, con el fin de poder ayudar a resolver conflictos que se puedan dar en el patio, y no solo eso, también “actúan como una voz de alarma”, dice la directora, “les recuerdan a sus compañeros las pautas que aprendimos en las charlas de pensamiento emocional, como la relajación, el respeto o la empatía”.

Puede que sean conceptos demasiado amplios para que sean manejados por la mente de los niños, pero las legitimadoras del programa aseguran ver resultados visibles.

Nuevas experiencias para niños en riesgo de exclusión social

MENTORÍAS

Jóvenes en situación desfavorecida consiguen ampliar su capital social

Esther María García
educar@magisnet.com

El proyecto *Rosinyol Barcelona* despliega sus alas a un año más con 50 parejas dispuestas a compartir experiencias. Esta iniciativa, organizada por la ONG Servei Solidari, promueve un programa de mentorías entre universitarios y niños de entre 11 y 14 años en situaciones desfavorecidas. El objetivo de estos encuentros, según las palabras de una de las coordinadoras, Inma Martín, es “ampliar el capital social” de jóvenes que viven en zonas y barrios de Barcelona con alta tasa de fracaso escolar. Los jóvenes a los que va dirigido este programa suelen tener un nivel socioeconómico bajo, realizan pocas actividades fuera de la escuela, son extranjeros que no conocen bien la cultura en la

que han de desenvolverse o son estudiantes con problemas de relación con sus iguales.

Cataluña es la comunidad autónoma con más abandono escolar prematuro según el informe *El estado de la Educación en Cataluña* de 2013. Además, el informe *Educación y ascenso social en Cataluña* de 2010 ponía de manifiesto que los hijos de familias pobres tienen 14 veces menos oportunidades de continuar estudios superiores que los hijos de fa-

Cataluña es la comunidad autónoma con más abandono escolar prematuro

milias con rentas de medias altas. *Rosinyol Barcelona* nace precisamente con el objetivo claro de subsanar en la medida de lo posible esta situación de desigualdad.

Según Inma Martín, estas mentorías intervienen en tres ejes fundamentales de la vida social y educativa de los meno-

res participantes. El punto principal es el aumento del capital social, los niños entran en contacto con recursos que desconocían; un segundo punto gira en torno al aumento de las expectativas académicas, ya que, al entrar en contacto con los universitarios, conocen más de cerca las instituciones educativas y cómo funcionan; y, en tercer lugar, como resultado de una vida social y cultural más activa, al sentirse parte de un proyecto los niños mejoran su autoestima.

Los estudiantes voluntarios, además de aportar su granito de arena en el desarrollo cultural y emocional de los menores, también se llevan una experiencia con la que descubren nuevas visiones del mundo al acercarse a nuevas problemáticas sociales que los preparan para enfrentarse a entornos multiculturales. Y es que los universitarios que colaboran con el proyecto no provienen únicamente de facultades de Pedagogía, Psicología o Educación, sino que participan estudiantes de un amplio abanico de titulaciones. “Sí que tenemos un convenio con la Facultad de Educación de la Uni-



Las parejas comparten actividades culturales y de ocio. ROSINYOL BARCELONA

versidad de Barcelona. Son tres estudiantes que analizan de manera más profunda cómo funciona la interacción en las mentorías”, informa Martín. Estos estudiantes usan esta experiencia para elaborar un trabajo académico.

En el caso de los demás mentores voluntarios, los expertos de *Rosinyol Barcelona* asesoran a los universitarios antes de su primer encuentro con los menores. Además, los responsables deciden cómo

forman las parejas basándose en su compatibilidad. Se tienen en cuenta, por ejemplo, las aficiones compartidas o la psicología de ambas partes.

Las mentorías comienzan en enero y acaban en junio. A lo largo del curso se controla semanalmente el desarrollo de la relación de todas las parejas y finalmente se hace un informe global para evaluar los resultados y buscar puntos de mejora para futuras ediciones de *Rosinyol*, en las que se pre-

tende aumentar el número de parejas y ampliar el radio de actuación a otros barrios de la ciudad de Barcelona. Inma Martín confía en trabajar con más escuelas en la próxima edición, así como llegar a más zonas, pero sin perder la profundidad en el seguimiento y el trato personalizado. Por el momento, 50 parejas comienzan su aventura de colaboración con ganas de intercambiar experiencias que les hagan crecer como personas.